

## Introducción



El inicio del siglo XXI se caracteriza por la multiplicación de límites entre las naciones y la polarización violenta de liderazgos cínicos sobre pretextos de seguridad y soberanía. Frente a los discursos de globalización y el anuncio de un mundo homogéneo, aparecen en el escenario actual las narrativas de nuevas fronteras, producto de modelos neoliberales cada vez más violentos. Por eso, más que hablar de fronteras, conviene analizar los procesos de “fronterización”, es decir, el confinamiento de espacios y la expulsión del otro, migrante, racializado y pobre. En esta lógica, la frontera encapsula los lugares “donde la libertad de ir y venir está desactivada y donde la vida de la multitud de personas consideradas inútiles está inmovilizada, cuando no rota”.<sup>1</sup>

Uno de los principales objetivos de este libro es poner en disyuntiva la noción del imperialismo cultural<sup>2</sup> que se manifiesta con mayor fuerza en

- 
1. Achille Mbembe, *La comunidad terrestre. Reflexiones sobre la última utopía* (NED ediciones, 2024).
  2. Herbert Schiller, *Communication and Cultural Domination* (International Arts and Sciences Press, 1976).

relaciones de norte-sur y territorios limítrofes entre ciudades y países. El libre flujo de recursos entre las culturas está interrumpido por las asimetrías económicas entre sistemas y las formas ocultas de violencia que se establecen en las fronteras geográficas y las demarcaciones simbólicas entre individuos y sociedades. Pero también se activan dinámicas de resistencia cultural que permiten evaluar de manera crítica las consecuencias, tanto positivas como negativas, de imperialismos culturales —como el estadounidense sobre las fronteras mexicanas—, así como las contradicciones y ambivalencias de los factores económicos que rigen las relaciones interculturales.<sup>3</sup>

La perspectiva de “influencias” en los estudios culturales puso el acento en una relación competitiva y bilateral de supremacía, pasando por alto que las culturas no se relacionan desde el binomio dominante-dominado, sino que están en una transformación constante donde las relaciones ocurren en ambos sentidos y en diferentes canales. En esta lógica, a la hegemonía económica no le corresponde en automático el componente de hegemonía cultural, que en los países del sur suele manifestarse como resistencia. México puede leerse desde la “colonialidad del poder”<sup>4</sup> y los procesos de dominación y explotación primero europeos y luego estadounidenses; pero el fracaso repetido de los modelos colonizadores abrió la puerta para que

- 
3. Rodney Kueneman, “Foreword” en *Cultural Imperialism: Essays on the Political Economy of Cultural Domination*, editado por Bernd Hamm y Russell Smandych, (University of Toronto Press, 2005), I-VII.
  4. Aníbal Quijano, “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina” en *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*, compilado por Edgardo Lander (CLACSO, 2000), 193-238.

cada pueblo pueda perfilar su propio proyecto histórico desde los pensamientos decoloniales.<sup>5</sup>

Tampoco se puede omitir de manera ingenua el impacto desigual entre culturas, porque las sociedades siempre están expuestas a las presiones externas en múltiples puntos de contacto. Aunque los flujos culturales ocurren entre fricciones constantes, las geografías tienden a diluirse en el escenario globalizante, cuya cultura rebasa las naciones. Tomando en cuenta que las fronteras económico-políticas suelen manifestarse entre disputas, negociaciones y confluencias, la trama territorial de las culturas no puede sintetizarse desde cada país, porque ninguna frontera puede ser inamovible en lo físico ni homogénea en lo cultural.

La noción de intercambio desde una perspectiva fronteriza puede ser abordada desde múltiples ángulos. En el presente libro se expone partiendo de los vínculos y estructuras de interacción constantes, dentro de las que el ser social se inserta entre fronteras. Los recursos y actividades confluyen en sociedades que intercambian de manera cotidiana. Las conexiones permiten interactuar, resaltando que existen diversas perspectivas para el abordaje de los acontecimientos y relaciones que generan este proceso. Sin duda alguna, dentro de los aspectos a resaltar está el intercambio desde el ámbito político-económico —el de las transacciones—, relaciones establecidas a partir de las necesidades del mercado y de las estrategias políticas de las naciones.<sup>6</sup> Esta

---

5. Rita Segato, *La crítica de la colonialidad en ocho ensayos* (Prometeo, 2013), 74.

6. Para más información consultar Oliver Schilke et al., "Trust in Social Relations." *Annual Review of Sociology*, 47 (2021): 239-259.

perspectiva parte de manera directa de que las estrategias de intercambio funcionen, desligándose de otro tipo de elementos como los aspectos sociales de las relaciones que tienen como interés único la derrama económica. En este rubro el quehacer y estudio de la arquitectura y el urbanismo siempre tendrán cabida, pues la materia prima en ambos casos estará ligada de manera ineludible a las políticas económicas.

Si bien en los aspectos económicos y políticos las relaciones de poder tienen un peso que desestabiliza siempre la balanza en el proceso de intercambio, en el ámbito cultural el concepto para hacer manifiesto este flujo de actividades y/o elementos representativos de las sociedades se ha ido modificando, desde el planteamiento inicial hacia la interculturalidad, la multiculturalidad y la transcultura.

Desde la horizontalidad, la producción de conocimiento en contextos no jerárquicos facilita el flujo equitativo de saberes, evitando la imposición de una cultura sobre otra. Los intercambios culturales no son simples transferencias de información, sino procesos dinámicos donde los participantes transforman y resignifican el conocimiento según sus propias experiencias y contextos. Este enfoque se aleja de modelos unidireccionales y promueve diálogos interculturales que enriquecen la producción de saberes.<sup>7</sup> En este ámbito, por un lado se hacen evidentes las diferencias y la importancia de las prácticas culturales autóctonas, como comenta Basail:

---

7. Sarah Corona Berkin, *Producción horizontal del conocimiento*, (UdeG/CALAS, 2019).

[...] aspira a modular de relativa buena fe una transformación de las relaciones entre los grupos sociales y los reconocimientos recíprocos. Sin embargo, más allá de los matices, ambos operan un reduccionismo cultural o un aplanado de la complejidad y el dinamismo históricos. Traman inclusiones excluyentes, aplatanamientos de modelos importados, cooptaciones de las diferencias y los disensos, cuando no la folclorización exotizante y la criminalización de las prácticas culturales y modos de vida de algunos grupos sociales, clases o sectores otros (desviados, abyectos, disidentes, insurrectos, insumisos).<sup>8</sup>

Por otro lado, las experiencias y formas de vida se extienden más allá de los territorios en los que éstas surgen. Mediante múltiples mecanismos los vínculos se entretajan, dinamizando las relaciones sociales, desligando de manera estrecha de esquemas puntuales de comportamiento y acción. La ciudad multicultural presenta en su desarrollo histórico una reconfiguración en la que una variedad de elementos converge ante impactos diversos —demográficos, sociales y culturales—. Las ciudades multiculturales facilitan la creación de conocimiento, la innovación tecnológica y la producción artístico-cultural basada en el intercambio de conocimientos modernos con saberes tradicionales.<sup>9</sup>

En definitiva, todo intercambio se produce en una relación compleja, es dado a partir de los recursos que las partes tienen para ofrecer, como es que son retomados para posteriormente adaptarlos a los requerimientos

- 
8. Alain Basail Rodríguez, "Interculturalidad crítica y crítica del interculturalismo" *LiminaR*, 20, 1 (2022): 16.
  9. Andrés Miguel et al, "Estructura territorial de las ciudades multiculturales y salud urbana en Oaxaca, México: un análisis bayesiano" *Estudios demográficos y urbanos*, 36, 2 (2021): 445-491.

específicos de las sociedades en las que de manera directa impactan, y en aquellas en las que colateralmente se incide. Abordando de manera general el amplio espectro del concepto de intercambio, queda claro que las relaciones desde el ángulo social son un recurso de primer orden que desde los diversos entramados fronterizos de este texto complementan el análisis a partir de un abordaje cotidiano, en el que la cultura, así como las expresiones formales puntualizadas en infraestructura, generan una inflexión en la lectura ordinaria de la ciudad.

En cuanto a la circulación como concepto, aunque tiene muchas acepciones, en arquitectura explora la relación entre el movimiento y la forma de los patrones de flujo que afectan la experiencia, la eficiencia y la interacción social de los edificios y las ciudades. Desde las ciencias sociales, las culturas se mezclan, interactúan y mutuamente se transforman. Los procesos de hibridación social son estrategias de reconversión en circuitos transnacionales, mezclas que generan nuevas estructuras, objetos y prácticas.<sup>10</sup>

El cambio recompone lo social mediante la reflexividad. Giddens identifica tres elementos por los que las sociedades se transforman en un mundo globalizado: primero, el flujo entre lo local y lo global remueve las restricciones locales; segundo, se desancla lo local, organizándose en dimensiones espacio-temporales regionales y globales; tercero, las prácticas sociales son revisadas

---

10. Néstor García Canclini, *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad* (Paidós, 2001).

---

constantemente bajo los flujos de circulación. Así la reflexividad circula por los procesos del capital, de la cultura, de la materialidad y de la creencia.<sup>11</sup>

El capitalismo atraviesa todos los ámbitos de la vida social circulando sobre las fronteras de la geografía y la etnia, de la clase y de la nacionalidad, de la religión y de la ideología.<sup>12</sup> En un mundo globalizado, las mercancías y la información fluyen con pocas restricciones, mientras que las personas y los grupos sociales enfrentan constantes limitaciones para desplazarse. Se trata de un fetichismo que impregna el mundo espectral de las mercancías, “[...] estas cosas ‘sensiblemente suprasensibles’, se transforman en realidades vivas que bailan y transforman en entidades muertas, en fantasmas, a quienes las han producido”.<sup>13</sup>

Los actores movidos por el capital ensamblan ciudades mediadas por procesos históricos, geográficos, económicos y culturales de urbanización bajo el asedio de la política neoliberal. Las ciudades concentran la esperanza de progreso y desarrollo, pero también la incertidumbre de la segregación socioespacial y la degradación medioambiental. La conexión internacional entre ciudades ha construido una narrativa cotidiana a través de las políticas migratorias dictadas principalmente por los países hegemónicos. Las fronteras circulan por narrativas a través de redes migratorias, territorializando comunidades y ciudades transfronterizas.

---

11. Anthony Giddens, *Consecuencias de la modernidad* (Alianza editorial, 1999).

12. Marshall Berman, *Todo lo sólido se desvanece en el aire* (S. XXI, 2011).

13. Diego Fusaro, *Todavía Marx. El espectro que retorna* (El viejo topo, 2016), 22.

El capítulo “Techos de cristal, muros opacos y tubos rotos: fronteras de la vivienda en razón de género” propone un análisis desde el diseño arquitectónico y las fronteras de género que se vuelven borrosas cuando todo gira en torno al muro internacional de ciudades como Mexicali-Calexico. Carlos Ríos Llamas propone tres figuras para entender los límites que experimentan las mujeres que habitan en zonas precarizadas. Tanto el techo de cristal como el muro opaco y el tubo roto son utilizados por el autor para mostrar cómo la vivienda mal situada no funciona como mecanismo de movilidad social para las mujeres, sino que las confina en territorios marginales a las dinámicas económicas, culturales y políticas de la ciudad. Desde una perspectiva antropológica, se critica la (in)movilidad social de las mujeres en relación con la obtención de una vivienda y sus adecuaciones a lo largo del tiempo. La posibilidad de abordar la vivienda como un instrumento de ajuste de las desigualdades entre hombres y mujeres es revisada desde el prisma de fronteras de género, ocultas en el espacio físico pero expuestas en las dinámicas sociales.

Desde una perspectiva histórica, el capítulo de Rocío Ramírez Villalpando reflexiona sobre el “Trayecto a la vivienda ferrocarrilera en Aguascalientes y Mexicali”. Este texto plasma la importancia del ferrocarril como medio para agilizar la comunicación y el traslado de mercancías a lo largo y ancho del territorio nacional; el análisis se enfoca en la vivienda ferrocarrilera en dos momentos diferentes: el que atañe a Aguascalientes, a finales del siglo XIX y el que corresponde a Mexicali, mediados del siglo XX. Se plantea el derecho a la vivienda, dejando en claro que la respuesta a la demanda gremial por parte de los empresarios e instituciones tenía sus peculiaridades,

se orientaba a solventar de forma más puntual a la élite laboral ferrocarrilera, sin responder adecuadamente al obrero ordinario con un hábitat digno. Abordando un ejemplo por zona de estudio, el fraccionamiento Ferronales en la ciudad de Aguascalientes y el fraccionamiento Ferrocarril en la ciudad de Mexicali, la autora plasma un panorama general de la vivienda ferrocarrilera en dos ciudades industriales distantes, pero con el ferrocarril como elemento coincidente que permitió su evolución.

El texto de Samuel Hernández Vázquez, “Desinstitucionalización de las creencias y prácticas religiosas en Mexicali”, pone en perspectiva teórica el talante, el sincretismo y las prácticas religiosas ortodoxas y heterodoxas en Mexicali. Mediante la dimensión demográfica señala la composición de la población en cuanto a la pertenencia religiosa, que comparte patrones similares de las ciudades fronterizas del país. Mexicali mantiene una población religiosa dinámica y diversa marcada por la coexistencia de múltiples creencias. Desde sus orígenes, principios del S. xx, la ciudad ha sido testigo de un crecimiento poblacional diversamente religioso que en los últimos 30 años se caracteriza por el decrecimiento de católicos, frente al aumento de protestantes y de personas sin religión. La industrialización y expansión urbana de Mexicali trae cambios significativos en la forma de concebir y de practicar la religión, enfatizando una reinterpretación individualizada mediante nuevas expresiones de rituales y creencias. El pragmatismo y desapego a los cultos tradicionales caracteriza la religiosidad de la población. A pesar de esto, la religión sigue permeando la ciudad mediante la territorialización de símbolos y elementos religiosos en tensión y competencia, inherente a la vida urbana

que prioriza la subjetividad y la inmediatez de la experiencia marcada por la división del espacio público y privado.

El capítulo “Imaginarios de un paisaje fronterizo. El muro entre México y Estados Unidos desde la prensa digital”, se suscribe en la división tangible del muro binacional que se incorpora al paisaje no solamente como un elemento impuesto, sino también en el imaginario social como un elemento que configura el territorio. Berenice Vizcarra aborda las problemáticas políticas, económicas, medioambientales y sociales que se hicieron visibles en la prensa digital en el periodo 2016-2024, contribuyendo a establecer una concepción de esta frontera, no solamente a nivel nacional sino internacional. La reflexión de la autora conduce a un análisis de opiniones sobre el muro que, en su mayoría, resultan desfavorables en todos los niveles, pues como se concluye en el texto, en sentido estricto esta barrera física no soluciona las problemáticas de la inmigración; sin embargo, el muro da pauta a una nueva concepción del paisaje al que se puede dar una segunda lectura, en la que el objetivo no es la división de las naciones, sino las representaciones identitarias de una realidad compartida.

El texto de Natalia Zepeda Cazarez, titulado “Circulación e intercambios artesanales: redes y rutas trans-rurales en San Cristóbal Zapotitlán, Jocotepec, Jalisco”, muestra familias artesanas que construyen vínculos y crean redes que les permiten llevar sus productos artesanales a otros espacios nacionales e internacionales. Por medio de un trabajo etnográfico, la autora expone los procesos de desplazamiento y transformación de conocimientos, prácticas y formas de vida de una comunidad rural, al interactuar en espacios urbanos. La articulación de estos intercambios produce ruralidades comple-

jas en las que se desdibujan las fronteras urbano-rurales y se potencia la circulación de saberes, productos y personas. Los flujos familiares migratorios de San Cristóbal, tanto a Estados Unidos como a toda la región, permiten generar nuevas alternativas y estrategias para vender sus productos, obtener recursos y transformar sus prácticas artesanales y cotidianas; pero estos actores “trans-rurales” también influyen en los espacios internos y producen intercambios en materiales, valores estéticos y resignificación identitaria desde lo artesanal.

En su capítulo titulado “Más allá de los límites entre Calexico y Mexicali: La frontera y sus significados”, Carlos Gándara Woongg aborda diferentes concepciones de frontera —geográficas, políticas, virtuales y simbólicas— a partir del caso de Calexico y Mexicali para mostrar cómo la condición fronteriza ha ido adquiriendo y transformando su territorio a partir de las manifestaciones culturales que lo impactan. El autor hace visible la permeabilidad del término “ciudad fronteriza” a partir del ángulo con el que se aborda y la escala urbana en que se expresa. Parte de las interacciones bilaterales en varias zonas geográficas que están separadas por delimitaciones políticas, pero en las que, al mismo tiempo, confluyen diversas actividades que son comunes a las sociedades que las habitan. Estas áreas, que Gándara Woongg denomina como “espacios transfronterizos”, le permiten reflexionar sobre la frontera como un concepto multidimensional, que se transforma de manera constante, adaptándose a las dinámicas migratorias y comerciales que le configuran.

El estudio sobre “Fronteras de género y vulnerabilidad de las mujeres en la publicidad de Ciudad Juárez”, insiste en el establecimiento de estereotipos

sobre la imagen de mujeres y niñas en ciudades fronterizas. Mónica de la Barrera Medina aborda la imagen femenina desde la publicidad y mercadotecnia a través del diseño gráfico y la antropología social, haciendo uso de herramientas del diseño crítico que permiten mitigar prototipos de violencia forjados y difundidos a través de los medios de comunicación. El ejercicio de análisis y evaluación de experiencias de estudiantes, al revisar anuncios publicitarios de sus trayectos desde casa a la universidad, entrelaza la idea de que la publicidad refuerza la inequidad entre hombres y mujeres, la cosificación de la imagen femenina y los contrastes entre belleza y seducción que vulneran a las mujeres y promueven la violencia, materializada de forma significativa en la ciudad fronteriza.

En el capítulo de Juan Pablo Romero Carvajal, titulado “El impacto del suelo agrario en la expansión urbana en Mexicali. Transformaciones urbanorurales”, se exponen los principales cambios que introdujo la Reforma a la Ley Agraria de 1992 en el territorio fronterizo. Describe cómo la propiedad social ha sido utilizada como reserva territorial para el desarrollo de proyectos industriales y de vivienda en un contexto más amplio. La expansión urbana, impulsada por el desarrollo de proyectos habitacionales y el sector industrial, cambia los usos de suelo en su zona periurbana, además genera una delimitación difusa entre los límites de la ciudad y el área agrícola circundante. De acuerdo con el autor, el impulso de la industria maquiladora en la década de 1980 se convirtió en la principal actividad económica de la región, pero posteriormente la diversificación en las dinámicas económicas y productivas generó cambios importantes en el desarrollo económico y en la función de la ciudad. Ante la demanda de vivienda se modificó el marco

normativo de ordenamiento y planificación urbana, derivado del modelo neoliberal, para favorecer el mercado inmobiliario en detrimento de las actividades agrícolas.

## Referencias bibliográficas

- Basail Rodríguez, Alain. "Interculturalidad crítica y crítica del interculturalismo" *LiminaR*, 20, 1 (2022): 1-11.
- Berman, Marshall. *Todo lo sólido se desvanece en el aire*. S. XXI, 2011.
- Corona Berkin, Sarah. *Producción horizontal del conocimiento*. UdeG/CALAS, 2019.
- Fusaro, Diego. *Todavía Marx: El espectro que retorna*. El viejo topo, 2016.
- García Canclini, Néstor. *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Paidós, 2001.
- Giddens, Anthony. *Consecuencias de la modernidad*. Alianza editorial, 1999.
- Kueneman, Rodney. "Foreword" en *Cultural Imperialism: Essays on the Political Economy of Cultural Domination* editado por Bernd Hamm y Russell Smandych, I-VII. University of Toronto Press, 2005.
- Mattelart, Armand. *Transnationals and Third World: The Struggle for Culture*. Bergin and Garvey, 1983.
- Mbembe, Achille, *La comunidad Terrestre*. NED ediciones, 2024.
- Miguel Velasco, Andrés Enrique, Andrés Cruz, Karina Aidee Martínez García, Luz Astrid Martínez Sánchez y Lizbeth Fabiola García Cruz. "Estructura territorial de las ciudades multiculturales y salud urbana en Oaxaca, México: un análisis bayesiano" *Estudios demográficos y urbanos*, 36, 2 (2021): 445-491.

- Quijano, Aníbal. "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina" en *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*, compilado por Edgardo Lander, 193-238. CLACSO, 2000.
- Schilke, Oliver, Martin Reimann y Karen Cook. "Trust in Social Relations" *Annual Review of Sociology*, 47 (2021): 239-259.
- Schiller, Herbert. *Communication and Cultural Domination*. International Arts and Sciences Press, 1976.
- Segato, Rita. *La crítica de la colonialidad en ocho ensayos*. Prometeo, 2013.